

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

La Antropología Poética Chilena como Textualidad Híbrida.

Miguel Alvarado.

Cita:

Miguel Alvarado. (2001). *La Antropología Poética Chilena como Textualidad Híbrida*. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/162>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/wDh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ETNOGRAFÍAS DEL SIGLO XXI

COORDINADOR: DANIEL QUIROZ

■

La Antropología Poética Chilena como Textualidad Híbrida

Miguel Alvarado

Introducción

Durante las últimas dos décadas hemos visto aparecer en Chile país textos originales, disímiles y en algunos casos desconcertantes, surgidos desde la interacción y cruce de aquello que Bourdieu asumió como campos científico y literario (Bourdieu: 1992, 319). Poseen ellos caracteres heterogéneos y son sus contextos de formación espacios culturales como el periodismo, la etnoliteratura, la literatura etnocultural, la poesía experimental, etc. En esta ponencia daremos cuenta del surgimiento de un tipo textual original bastante desconocido para los circuitos académico - literarios y que representa un desafío desde el punto de vista de su clasificación y análisis. Denominaremos al conjunto de estos textos como "Antropología Poética Chilena". Reconoceremos también algunas subcorrientes dentro del mismo y daremos cuenta finalmente del concepto de poesía presente en los autores más que calificamos como más ortodoxos dentro de la corriente.

En el intento de ubicar nuestra interrogante tipológica en el tema puntual del "género" en el cual sería posible ubicar a estas obras, la hipótesis esta síntesis consiste en afirmar que el conjunto de obras compuesto por la "Antropología Poética Chilena" constituye básicamente un tipo de producción textual iniciadora de un nuevo género discursivo. Este género es poseedor de un carácter híbrido y sus fuentes se encuentran en el artículo científico y en la literatura, particularmente en la dimensión poética y novelística de ésta última.

En el desarrollo de nuestro trabajo, hemos distinguido en la "Antropología Poética" tres grupos de textos:

- I. Las obras precursoras de la corriente, en la cual se expresa la visión de autores que, entre las décadas de los setenta y los ochenta del siglo veinte, identificaron y plantearon en sus escritos la necesidad de buscar nuevas formas de expresión para el texto antropológico en nuestro país. De esta modalidad distinguimos fundamentalmente el poema de Andrés Recasens "Balada del niño y el perro" y el libro "Crónicas de la otra ciudad" de Carlos Piña.
- II. La obra compuesta por los "antropólogos poetas", según su autodenominación, y que nosotros caracterizaremos como la tendencia "ortodoxa" particularmente por la consistencia de su metalengua, donde se agrupa un conjunto de autores conscientes del carácter híbrido de sus producciones, y cuyas obras se relacionan entre sí, proporcionándonos una imagen de conjunto como modalidad discursiva dentro de la antropología poética. Destacamos aquí los libros "El umbral roto. Escritos en antropología poética" de Juan Carlos Olivares como la base esencial de esta modalidad y los libros "De todo el universo entero" de Claudio Mercado y Luis Galdames, "La Imaginación Araucana" de Pedro Mege, "Antropología. Cruzando a través" de Francisco Gallardo, y "Ritos de muerte en la Isla Lemuy" de Juri Jeria.
- III. Las obras de autores que caracterizamos como "heterodoxos", quienes poseen una metalengua más difusa, aunque por su experimentalidad textual, su preocupación por la diversidad sociocultural y el reconocimiento metalingüístico

básico de la hibridez de sus textos, se encuentran dentro de los límites de la corriente. Consideramos como textos fundamentales de esta modalidad discursiva los textos de Sonia Montecino "Madres y Huachos. Alegoría del mestizaje chileno" y "Luna con menguante", y el libro "Atacameños del siglo XX" de Ivonne Valenzuela y Juan Pablo Loo.

El plano fundamental de análisis en que nos ubicaremos para dar cuenta de esta textualidad "antropológico poética" es el tipológico, ello en tanto el desafío de estos textos reside justamente en su clasificación, ya que desde una primera lectura resultan ambiguos, si intentamos clasificarlos en términos de lo que Bajtín entendía como "género discursivo" (Bajtín, 1989). Son todos ellos escritos por profesionales del área de la antropología y la arqueología, que recurren a procedimientos textuales muy próximos a los usados por la literatura, particularmente la poesía y la novela. Ello, en tanto en esta Antropología Poética se reúnen textos donde las textualidades científica y literaria creativamente se ven unidas.

La constitución de la antropología poética desde lo literario

Si una fuente esencial de este nuevo género, entendido como nuevo tipo de textos, está en la literatura en su sentido clásico, entonces es fundamental recalcar, al menos de forma preliminar, que la recepción del aporte de lo literario en estas obras consiste en el uso de metáforas, neologismos y comparaciones, la influencia de fuentes literarias y también de distintos tipos de transtextualidad, en términos de lo que particularmente Genette entiende como tal. No obstante, en el plano pragmático estos textos no han sido aún establecidos en términos del canon, ni como literatura ni como ciencia, y el aporte de la literatura es más amplio que lo que originalmente puede pensarse, sin que por ello estos trabajos pierdan su carácter antropológico. Es por ello que nos surgen las siguientes interrogantes:

¿Existe una antropología poética chilena como un tipo de producción, distinta de la producción científica, filosófica o literaria?.

¿De qué tipo de texto se trata en términos de género?

Planteadas estas interrogantes podemos decir que una aproximación tipológica a estos textos nos orienta, desde nuestra hipótesis de trabajo, a comprender de manera pragmática lo textual, siendo por ello fundamental no solamente dar cuenta de las formas estilísticas y transtextuales que les son propias sino, también es imprescindible identificar la "metalengua", que, en las categorías de Mignolo, define los enfoques "émicos" que confieren sentido de conjunto a estos textos, metalengua que permite entender, en el caso de las obras antropológico poéticas chilenas, la organización de éstas en el ámbito de temas, de argumentos y de tipos puntuales de textos subyacentes (aquello que van Dijk ha definido como macro y superestructuras textuales). Ello con el propósito no sólo de lograr la caracterización de estas obras, sino también en el intento de reconocer el vínculo de estas con su contexto, en una perspectiva pragmática, como reconocimiento de un aspecto importante de la identidad de estas.

Texto y contexto en la antropología poética chilena como base de su macro y superestructura

En la lógica de la interconexión entre texto y contexto que Teun van Dijk propone podemos definir algunos ejes que definen el perfil de este género híbrido, que denominamos como antropología poética chilena.

1. En primer lugar podemos afirmar que estas obras se ubican históricamente en las dos últimas décadas, aunándose así el carácter experimental de la literatura propia del período posterior del Boom (lo que ha sido caracterizado como post Boom, particularmente chileno) de la literatura latinoamericana, lo cual se ve unido en el en el ámbito de su contexto histórico-cultural al período de dictadura militar vivida en Chile durante la década en que estas obras aparecen, con lo cual estas obras se sitúan como intentos de recuperación o simple apertura a "voces" delegitimadas durante este período de la historia nacional.
2. Junto a este contexto histórico específico sostenemos la existencia de una fuerte relación entre estas obras y el "postmodernismo" como corriente

cultural amplia, cuyo nihilismo impregna a estas obras, generándose en estas un curioso "post-modernismo periférico", donde se unen en el plano del argumento la crítica a los valores propios de la postmodernidad de las sociedades desarrolladas, junto a un cuestionamiento del costo social de la modernización, argumento contradictorio con el supuesto nihilismo postmoderno.

En estrecho vínculo con el contexto planteado en los dos puntos anteriores, pensamos que la antropología poética chilena involucra una ruptura muy particular con los temas y argumentos presentes en los textos de la antropología clásica de la primera mitad del siglo XX, es decir con los textos elaborados primordialmente por autores de las sociedades "desarrolladas". El desenvolvimiento de una antropología chilena aún es insuficiente debido fundamentalmente a la corta historia de la profesión, y a lo fragmentario y marginal de su desarrollo científico durante el siglo XX, por lo tanto, al hablar de antropología chilena hablamos de esa producción, aún incipiente de textos reunida sobre todo en las actas de los tres congresos de la disciplina celebrados en 1984 en Santiago, 1995 en Valdivia y 1998 en Temuco y de textos publicados aisladamente en diferentes sub-áreas disciplinarias.

Sostenemos, siguiendo a Van Dijk, que esta antropología poética posee en sus textos un tipo de macroestructura asociada estrechamente a su nivel superestructural, en este contexto existe una ruptura con las obras propias de la ciencia antropológica, particularmente en el plano de los tipos textuales insertos en ellas, posibilitándose desde allí el vertiginoso acercamiento a la literatura que le confiere su perfil.

La textualidad de la ciencia antropológica clásica está determinada por el intento de ser en palabras de Claude Lévi-Strauss, "La ciencia del otro", con lo cual se plantea una separación epistemológica entre el sujeto que conoce y el objeto conocido, ello en tanto arbitrariamente en Occidente se construye un tipo de discurso en el cual se constituye al resto de la humanidad y luego a cualquier expresión de la diversidad sociocultural en un "objeto" legítimo de análisis (Lévi-Strauss: 1997, 298).

Por lo anterior, el discurso antropológico se configura macroestructuralmente desde la apelación a la objetividad y por ello al no-compromiso con el "otro" estudiado. Ni la diversidad de escuelas teóricas que desde principios de siglo se han levantado, ni los grandes quiebres paradigmáticos han podido desmontar este supuesto. Desde el positivismo y el marxismo más ra-

cionalista, ni el cognitvismo o el estructuralismo de orientación lingüística han tenido la capacidad de desmontar totalmente la apelación a la objetividad como eje semántico que confiere sentido y que por ello configura la macroestructura básica propia de los textos fundamentales de la ciencia antropológica entendida como género textual. El postmodernismo ha influido en esta constante y por lo tanto en un tipo de discurso antropológico deudor de este movimiento: la antropología poética chilena, deudor periférico, pero indudablemente asociado.

Desde nuestra perspectiva, esta antropología poética ha significado un quiebre con esta macroestructura semántica clásica de la disciplina, en tanto, desde la orientación postmodernista que la define y que, por lo tanto, la hace coincidente - pero no plagaria - con los modos de escritura postmoderna, se configura un tipo de "identificación" autorreferida con la narración, lo que no significa un compromiso de tipo ideológico al modo del argumento y el estilo discursivo marxista, por ejemplo, sino una apuesta que podemos tentativamente llamar hermenéutica, en lo que se refiere particularmente a la permanente autorreferencia del autor empírico y del textual en el modo de desarrollar su escritura.

Por otra parte, creemos que los giros en el ámbito de la macroestructura textual, entendida en este caso muy puntual como "tema" del discurso antropológico poético, están estrechamente unidos a un profundo quiebre a nivel superestructural de estas obras respecto de la antropología clásica, lo cual define lo que es el tema fundamental de estas líneas: el "tipo" de discurso antropológico propiamente tal en el cual consiste la antropología poética.

La centralidad que la antropología poética confiere a lo narrado genera un quiebre radical con la antropología clásica no sólo en lo que respecta a la estructuración del texto, sino también en lo relacionado con el diálogo con su contexto cultural y científico. Así, el cuestionamiento de la separación entre sujeto y objeto genera un cambio radical en la apuesta del discurso antropológico por enunciar verdades universales, lo que implicaba asumir la ciencia por consiguiente como un proceso sistemático de acumulación de verdades.

La tipología antropológica tradicional clasificaba al discurso antropológico en tres niveles: el etnográfico, el etnológico y el antropológico teórico. Podemos asegurar que con la "Antropología Poética Chilena", y su creciente influencia en el incipiente discurso antropológico nacional, esta tipología se reconfigura sobre la base de una nueva propuesta en el ámbito de las superestruc-

turas, ello en tanto al negarse en la macroestructura semántica de la antropología poética el principio de "objetividad" desde el nivel mismo de la etnografía, inmediatamente se invalida la posibilidad de elaborar la etnología; si la etnografía ya no acumula descripción de verdades objetivas, la etnología como comparación sistemática pierde su sentido.

La ortodoxia de la antropología poética

En el estudio que expondremos de la Antropología Poética nacional, destacará la modalidad iniciada por Juan Carlos Olivares y continuada por Pedro Mege, Francisco Gallardo, Claudio Mercado y Yuri Jeria, la cual define en su metalengua justamente el nombre de la corriente, "Antropología Poética". Ella es la vertiente esencial de este nuevo género discursivo, su importancia radica en constituir la primera modalidad discursiva que, organizada desde su particular concepto de poesía, dará lugar a la producción de textos cuya hibridez estructural se justificará de manera sólida metalingüísticamente, y además generará una continuidad en los textos publicados en el Fondo Matta, en ponencias en los dos últimos congresos chilenos de antropología y además darán lugar, como veremos, al primer "Encuentro nacional de antropología poética" el año 1997 en Ancud, Chiloé.

Como plantea Juan Carlos Olivares, se trata de una... "nueva antropología" (Olivares:1995:6), no obstante, para nosotros se trata de algo más, esto es la constitución de una modalidad que en el ámbito textual define una metalengua autónoma, la cual da lugar al uso de fuentes tanto antropológicas como literarias, a la configuración de un autor y un lector modelo que como estrategias asumen y legitiman la innovación textual híbrida y a un tipo de descripción de la diversidad, que, generando distintos tipos de discursos particulares a nivel superestructural, da lugar a una modalidad con continuadores contemporáneos que se remiten a ella como norte desde el cual elaborar sus textos.

Al asumir este "núcleo duro" de la antropología poética iniciada por Olivares como centro del canon de la corriente, identificamos por una parte la vertiente más ortodoxa de la misma, y por lo tanto la más autónoma, y por otra, diferenciamos tanto a los precursores que posibilitaron las innovaciones textuales posteriores, como también aquellos textos que de manera heterodoxa forman parte de la corriente, pero no po-

seen una metalengua capaz de dar continuidad a sus experimentos textuales específicos.

Cuatro elementos definitorios de la identidad de la antropología poética

De los textos pertenecientes al corpus de la antropología poética chilena podemos establecer claramente ciertos puntos de encuentro mínimos común denominadores que le dan una identidad a la corriente:

1. Se conserva como macroestructura textual el tema de la diversidad cultural, expresando una intención entre la reivindicación de la particularidad y el reconocimiento en el discurso del proceso de homogeneización propio de la modernidad.
2. El autor y lector, asumidos como estrategias textuales, modelo corresponden a:
 - 2.1. Si como indica Eco el reconocimiento del autor modelo nos permite identificar las correlaciones semánticas del texto (Eco:2000, 92), vemos en los textos de la antropología poética chilena un autor modelo cuya afirmación básica reside en su crítica de los límites del discurso antropológico tradicional y su permanente indicación respecto de la necesidad de la innovación textual para dar cuenta de las distintas expresiones de la diversidad sociocultural, tanto en el ámbito teórico como etnográfico. Su semanticidad consiste justamente en la identificación de una carencia en la capacidad de expresar propia de este discurso tradicional y una suerte de "incitación" a la innovación textual.
 - 2.2. En la perspectiva de Eco hemos también caracterizado al lector modelo como un iniciador del contenido potencial del texto (Eco:2000, 89) y esta potencialidad se constituye en los textos analizados en un anunciador capaz de establecer correlaciones semánticas, es por ello que desde el análisis realizado el lector modelo se complementa con el autor modelo y corresponde a una clara postura de apertura a la innovación textual, se trata de un lector capaz de aceptar esta innovación y por sobre todo legitimarla, ubicándola así dentro del contexto de campo intelectual chileno, es por ello capaz de aceptar tanto su hibridez genérica como su

experimentalidad en el plano de su textualidad y considerar de esta forma a la antropología poética como un tipo textual posible y necesario.

3. La metalengua implícita y/o explícita presente en todos estos textos responde a la lógica según la cual el punto de partida de la creación no es otro que la constatación de los límites del discurso antropológico en su capacidad de expresar la diversidad y especialmente las emociones que esa diversidad provoca en el etnógrafo-narrador-poeta.

En este aspecto llegamos a un punto esencial, ya que, desde la obra de Juan Carlos Olivares, hasta la de Yuri Jeria, el más nuevo representante de la antropología poética, existe una continuidad metalingüística cuyo eje émico es el vivenciar el carácter limitante de las formas discursivas propias de la antropología, en este punto está implícito un cuestionamiento epistemológico respecto de los conceptos mismos de realidad y acción social, pero metalingüísticamente lo fundamental es el recorrido que se hace en el trabajo teórico y etnográfico hasta llegar a aceptar la centralidad del texto como producto de la labor antropológico poética. Se "descubre" que el antropólogo escribe, pero que las formas de escritura de la antropología son estrechas para dar realmente cuenta tanto de lo sorprendente de lo observado también como de la infinita variedad e intensidad de las emociones y sentimiento que esa diversidad genera. Existe una constante transtextualidad que recurre a la literatura para complementar las formas expresivas y los conceptos técnicos propios del discurso antropológico. Es desde su preocupación por la diversidad sociocultural, presente como macroestructura fundamental, que nuestros autores recurren a la literatura en tanto recurso expresivo para dar cuenta de aquello que el discurso antropológico no puede expresar, no obstante, sigue siendo la textualidad antropológica, experimentando un paso un tanto violento desde el nivel del registros etnográfico hacia otro que por lo general intenta ser o teórico o metalingüístico.

El concepto de poesía en los autores ortodoxos

Más que poesía en un sentido tradicional, lo que podemos encontrar en la antropología poética es un tipo ideal de carácter científico social, es decir, es una categoría con una proyección metodológica que define un modo de acceso a la realidad sociocultural, pero que no es en sí ni arte ni literatura.

El concepto de poesía que nos es posible identificar en los cinco textos ortodoxos de la antropología poética chilena ya analizados, no corresponde ni a la definición aristotélica de poesía como "mimesis", ni a la categoría como la de Johannes Pfeffer, donde se exprese un... "temple de ánimo" (Pfeiffer, 1954: 55), como ni siquiera se trata de un concepto pragmático de poesía como fenómeno literario, se trata de otro tipo de concepción donde el concepto de poesía encubre una categoría coherente más bien con la ciencia antropológica, ello en tanto:

Aunque la metalengua de los cinco autores ortodoxos (Olivares, Mege, Gallardo, Mercado y Jeria), justifica el vínculo transtextual con textos poéticos, propios de la poesía de autores como Jorge Teillier en el caso de Olivares, de Lienlaf en el caso de Mege, de la poesía popular en el caso de Mercado de las letras de las canciones de "Los prisioneros" en el caso de Gallardo y de la poesía de Michel Leiris en el caso de Jeria, esta integración es más un modo de "ampliar la expresión de lo narrado etnográficamente", que la consumación de un texto poético. La antropología no se convierte en poesía, sino que se le pide al arte poético enriquecer la labor del antropólogo. Ello nos proporciona desde ya una visión de la poesía más bien como herramienta, que ilustra, complementa, enriquece, pero no substituye. Desde conceptos metalingüísticos como los de... "miramiento etnográfico" (Olivares, 1998: 3) la poesía es un instrumento, no un objetivo.

La definición expresa que hace Olivares de poesía como... "el encuentro de lo oculto" (Olivares, 1995: 7) representa en el plano pragmático la justificación de la experimentalidad del texto, no se trata de una concepción pragmática de poesía como una forma concreta de literatura, sino de antropología poética. Lo oculto es la diversidad cultural, la alteridad, cuyo encuentro posibilita a su vez un autoencuentro, es decir encuentro con "los otros" es encontrarse consigo mismo, y ello cruzado con el nihilismo como actitud declarada da lugar a que, si la poesía es el encuentro con lo oculto, el encuentro con lo oculto no es otra cosa que el autodescubrimiento. La poesía es por ello leer y narrar la realidad desde la autorreferencia.

En ninguno de estos cinco textos ortodoxos se reconoce un vínculo pragmático con circuitos poético-literarios de nuestro país, más bien la búsqueda que se hace dentro de la poesía (particularmente la chilena), resulta un descubrimiento de la interdisciplinariedad que complementa al género antropológico. No hay vínculo concreto con generaciones o autores consagrados o

experimentales de la poesía nacional o mundial, sino que lo que vemos en los textos y su metalengua es un reconocimiento de las potencialidades de la poesía "para" los circuitos antropológicos.

En síntesis, el concepto de poesía no es una categoría poética autónoma sino un concepto de carácter teórico-metodológico definido epistemológicamente desde una concepción "interpretativa" al estilo de la antropología postmoderna, el cual no intenta hacer al practicante de la antropología poética convertirse en poeta, más bien, "hacerse" antropólogo poeta es practicar la antropología desde una autorreferencia que epistemológicamente significa el desplazamiento de la centralidad de esta práctica desde lo observado hacia el propio observador. Poesía es por lo tanto definir de otra manera el encuentro con quien es estudiado y desde esa nueva visión, centrada en el propio antropólogo, narrar en un ejercicio de intensificación de la propia subjetividad.

Bibliografía

1. Bajtín, Mijail. "El problema de los géneros discursivos". Siglo XXI, México, 1989.
2. Bourdieu, Pierre, "Les regles de l'art. Genese et structure du champ littéraire". Seuil, Paris, 1992.
3. Bourdieu, Pierre. "Cosas Dichas", Gedisa, Barcelona, 1995.
4. Ciapuscio, Guiomar. "Tipos textuales". Enciclopedia semiológica. Universidad de Buenos Aires. 1994.
5. Eco, Umberto. "Tratado de semiótica general". Editorial Lumen, Barcelona, 1995.
6. Eco, Humberto. "Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo". Editorial Lumen. Barcelona, 1981.
7. García Berrio, Antonio., "Teoría de la literatura", Madrid, Cátedra, 1994. Edición revisada
8. Garcia Canclini, Néstor. "Los estudios culturales de los 80 a los 90: Perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina". En: Postmodernidad en la periferia. Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural. Hermas Heringhaus Editor, Editorial Larga Verlag, Berlín, 1994.
9. Genette, Gerard. "Palimpsestos. La literatura de segundo orden". Editorial Taurus, Madrid, 1989.
10. Mege, Pedro. "La imaginación araucana". Fondo Matta/ Museo de Arte Precolombino. Santiago, 1997.
11. Mercado, Claudio y Luis Galdames. "De Todo el Universo Entero". Fondo Matta, Santiago, 1995.
12. Mignolo, Walter. "Elementos para una teoría del texto literario". Editorial Crítica, Barcelona, 1978.
13. Montecino, Sonia. "Luna con Menguante". Editorial Sudamericana, Santiago, 1999.
14. Montecino, Sonia. "Madres y Huachos. Alegoría del Mestizaje Chileno" Cem, Santiago.
15. Olivares, Juan Carlos. "El Umbral Roto. Escritos en antropología poética". Fondo Matta, Santiago, 1995.
16. Pfeiffer, Johanes. La poesía. Hacia la comprensión de lo poético. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 1954.
17. Piña, Carlos. "Crónicas de la otra ciudad". FLACSO, Santiago, 1986.
18. Recasens, Andrés. "¿Antropología poética o poesía antropológica?". Ponencia Presentada al Encuentro: Antropología, Representación, Poética. Ancud. 26-29 Marzo 1998.
19. Reynoso, Carlos. "Apogeo y decadencia de los estudios culturales." Gedisa, Barcelona, 2000.
20. Ulin, Robert. "Antropología y teoría social". Editorial Siglo XXI, México, 1990.
21. Valenzuela, Ivonne y Juan Pablo Loo. "Atacameños del siglo XX". Ediciones Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura, Ministerio de Educación, Santiago de Chile, 1997.
22. Van Dijk, Teun. "La ciencia del texto. Un enfoque Interdisciplinario". Editorial Paidós, Buenos Aires, 1989.
23. VV.AA. "Actas Primer Encuentro Nacional de Antropología Poética. Antropología, Representación, Poética. Encuentro, dialogo, exhibición". Museo de Ancud. Islas de Chiloe. Chile". (26 al 29) de marzo de 1998. (texto inédito), Ancud, 1998.